

## INDIA Y PAKISTÁN PRUEBAS NUCLEARES EN EL SUR DE ASIA: LAS RAZONES Y LAS REPERCUSIONES

VARUN SHANI

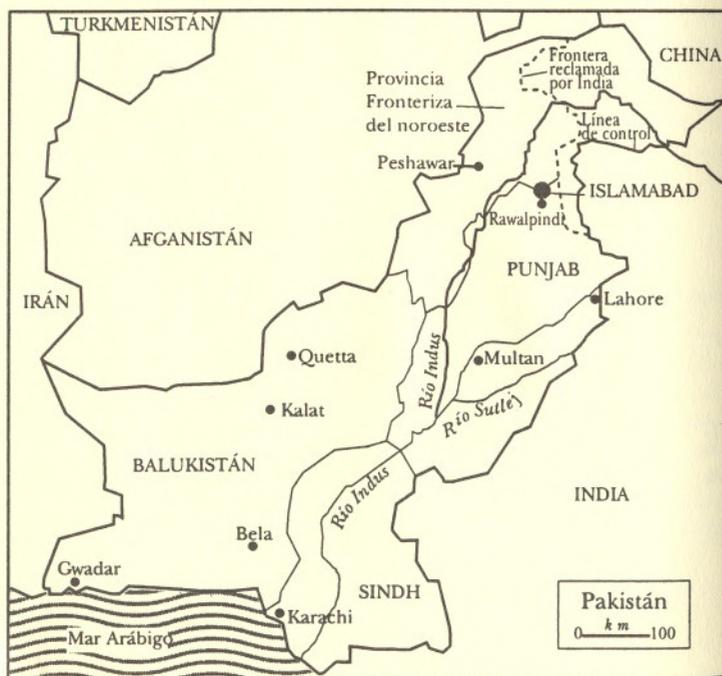
*Centro de Investigación y Docencia Económicas*

El 11 de mayo de 1998 India llevó a cabo tres ensayos nucleares subterráneos y otros dos los efectuó 48 horas más tarde. Dos semanas después, Pakistán respondió con sus propias seis pruebas nucleares. Mientras la noticia fue acogida con júbilo en las calles de India y Pakistán, la reacción del resto del mundo osciló, desde la desaprobación tibia, hasta la condena más enérgica.<sup>1</sup> La decisión de los dos países sudasiáticos ha sido percibida por otros Estados como un salto enorme en la dirección incorrecta, porque incrementa el peligro de la proliferación nuclear y socava los titubeantes esfuerzos logrados hasta ahora para reducir el riesgo de una confrontación nuclear.<sup>2</sup>

Los primeros ensayos nucleares de la India se realizaron repentinamente, tomando por total sorpresa a las agencias de "inteligencia" más gran-

<sup>1</sup> John F. Burns, "India glows with pride as outrage rises abroad", *The New York Times*, 13 de mayo de 1998, p. A12. No obstante, hubo algunas voces estridentes en India contra los ensayos. Véase, por ejemplo, "Strategically irrelevant", *The Economic Times* (Nueva Delhi), 15 de mayo de 1998; "Pokhran Quickfix", *The Times of India* (Nueva Delhi), 14 de mayo de 1998; Praful Bidwai, "Dangerous Descent: Flawed Logic of Nuclear Tests", *The Times of India* (Nueva Delhi), 15 de mayo de 1998; T.K. Arun, "Anti-India", *The Economic Times* (Nueva Delhi), 15 de mayo de 1998.

<sup>2</sup> En palabras de William Walker, "Pese a que no se rompió ningún compromiso legal, hubo un sentido de violación palpable de normas muy anheladas y difíciles de alcanzar, mismas que fueron pisoteadas...". Véase William Walker, "International nuclear relations after the Indian and Pakistani test explosions", *International Affairs*, vol. 74, núm. 3, 1998, p. 505.



des del mundo.<sup>3</sup> No obstante, para muchas otras dicha acción era absolutamente predecible, mucho tiempo antes de que éstas fueran realizadas.<sup>4</sup> Las dos pruebas nucleares adicionales indias, del 13 de mayo, se llevaron a cabo a pesar de la amenaza de sanciones económicas por parte de Estados Unidos, Japón y otras naciones.<sup>5</sup> Un conjunto de factores, internos y externos, impulsaron a India por el camino de las pruebas nucleares. La reacción pakistaní, en contraste, fue absolutamente prevista. Los preparativos para los ensayos pakistaníes fueron emprendidos con una agonizante lentitud y a la vista de los satélites espías de los estados más poderosos del mundo.<sup>6</sup>

El propósito de este capítulo es analizar la racionalidad de las pruebas nucleares de India y Pakistán, así como estudiar sus innumerables implicaciones. Para facilitar su análisis, el capítulo se divide en dos partes. En la primera, se analizan las razones que condujeron a los gobiernos de India y Pakistán a virar de una tradicional postura de ambigüedad nuclear a una nuclearización abierta. El impacto de las acciones de India y Pakistán se analizarán en la segunda parte del capítulo.

<sup>3</sup> Tim Weiner, "U.S. Blundered on Intelligence, Officials Admit", *The New York Times*, 13 de mayo de 1998, p. A1. Evidentemente, es imposible saber cómo monitorean las potencias las actividades militares de otros estados por medio de satélites espías. Sin embargo, para tener una idea de cómo funciona este monitoreo vía satélite, véase Vipin Gupta y Frank Pabian, "Investigating the Allegations of Indian Nuclear Test Preparations in the Rajasthan Desert: A CTB Verification Exercise Using Commercial Satellite Imagery", *Science & Global Security*, vol. 6, 1997, pp. 101-188.

<sup>4</sup> Por ejemplo, Barry Buzan, Ole Waever y Jaap de Wilde predijeron, antes de los ensayos nucleares en el sur de Asia que con el fin de la guerra fría India y Pakistán perderían el apoyo de las superpotencias y que a menos de que Pakistán lo compensara estrechando sus relaciones con la comunidad islámica o China, podría esperarse una postura de mayor disuasión nuclear en la región con el fin de equilibrar el poderío militar superior de India. Véase Buzan, Waever y De Wilde, *Security: A New Framework for Analysis*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 1998, pp. 67-68.

<sup>5</sup> Gerard Baker y Amy Louise Kazmin, "India carries out two more nuclear tests", *The Financial Times* (Londres), 14 de mayo de 1998, p. 1; John F. Burns, "Indians Conduct 2 More Atom Tests Despite Sanctions", *The New York Times*, 14 de mayo de 1998, p. A1; "India Explodes Two More Nukes", [www.abcnews.com](http://www.abcnews.com), 13 de mayo de 1998.

<sup>6</sup> "Pakistan's Nuclear Punch", [www.abcnews.com](http://www.abcnews.com), 14 de mayo de 1998; "Pakistan, answering India, carries out nuclear Tests; Clinton's appeal rejected", *The New York Times*, 29 de mayo de 1998, p. A1.

## LAS RAZONES

Los estados se vuelven nucleares por motivos de seguridad o prestigio. En la mayoría de los casos, se puede distinguir una mezcla de ambas motivaciones. Scott Sagan ha propuesto tres modelos para explicar por qué los estados optan por las armas nucleares. De acuerdo con el "modelo de seguridad" los estados construyen armas nucleares para incrementar su seguridad nacional ante amenazas externas, en especial amenazas nucleares. El "modelo de política interna" percibe a las armas nucleares como instrumentos políticos utilizados para sustentar intereses locales o burocráticos. Según el "modelo normativo", la decisión sobre las armas nucleares se adopta porque la adquisición o disminución del desarrollo de éstas otorga un importante símbolo normativo de la modernidad e identidad de un Estado.<sup>7</sup> Sagan considera claramente que el "modelo de política interna" es la mejor explicación al programa de armas nucleares de India,<sup>8</sup> y el "modelo de seguridad" para la contraparte pakistaní.<sup>9</sup> En su análisis, la decisión de ensayar armas nucleares de India se condujo básicamente por consideraciones de política interna, mientras que el respectivo programa pakistaní es producto de preocupaciones de seguridad nacional *vis-à-vis* la India. Sin embargo, como lo muestra el estudio que presentamos a continuación, tanto el programa de armas nucleares de la India como el de Pakistán están influenciados por una variedad de elementos. No hay explicación alguna que por sí misma sea suficiente para exponer por qué la India llevó a cabo los ensayos nucleares en mayo de 1998 y por qué Pakistán creyó que su única opción era seguir el mismo camino.

**India: incertidumbre adentro, inseguridad afuera<sup>10</sup>**

Para analizar las razones que llevaron a India a abandonar su política de ambigüedad y continencia nuclear, debemos atender tanto a los factores inmediatos, internos como externos, como a las consideraciones de largo

<sup>7</sup> Scott D. Sagan, "Why do States Build Nuclear Weapons? Three Models in Search of a Bomb", *International Security*, vol. 21, núm. 3, invierno de 1996/97, p. 55.

<sup>8</sup> Sagan, *op. cit.*, p. 68.

<sup>9</sup> Sagan, *op. cit.*, p. 85.

<sup>10</sup> Esta sección está basada en un artículo anterior del autor. Véase Varun Sahni, "¿En esta ocasión Buda no sonríe!", *Este País*, núm. 88, julio 1998, pp. 65-67.

plazo. El factor interno está relacionado con la política interna partisana de India. La actual coalición gobernante en Nueva Delhi está encabezada por el Partido *Bharatiya Janata* (BJP), de tendencia hindú-nacionalista, y dispuesto a poner en marcha una agenda eminentemente nacionalista. El BJP se ha inclinado, desde hace varios años, en favor de que India haga evidente su capacidad nuclear<sup>11</sup> y lo manifestó así en su documento de campaña electoral de febrero de 1998. A pesar de la predisposición ideológica del BJP, la decisión popular y con tintes populistas, de armar la capacidad de disuasión nuclear india, fue motivada por asuntos internos; es decir, por el deseo de hacer frente a la incertidumbre e inestabilidad inherente en la política de coaliciones.

No obstante, la dinámica fluida que caracteriza a la democracia india ofrece únicamente una explicación parcial. La segunda razón que puede elucidar la decisión india está relacionada con el desarrollo regional. Resulta claro que el entorno de seguridad externa para la India ha empeorado en los últimos años. Unas semanas antes de las pruebas nucleares indias, Pakistán realizó experimentos con un misil de alcance medio que India sospechaba había sido desarrollado con asistencia china.<sup>12</sup> El liderazgo indio fue confrontado con la clara evidencia de que China y Pakistán habían incrementado la cooperación en el campo nuclear y en el de los misiles.<sup>13</sup> Por ejemplo, existen informes confiables de que Pakistán ha suministrado

<sup>11</sup> Como ha comentado anteriormente el autor, "es bien sabido entre quienes apoyan al BJP que... la India nuclear reclamaría su herencia espiritual y tecnológica". Véase Varun Sahni, "Going Nuclear: Establishing an Overt Nuclear Weapons Capability", en David Cortright y Amitabh Mattoo (coords.), *India and the Bomb: Public Opinion and Nuclear Options*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1996, p. 89.

<sup>12</sup> Hay evidencia sustancial de que China ha transferido tecnología a Pakistán para sus misiles M-11. Véase Lawrence C. Trost, "Ballistic Missile Control and Monitoring Options", Reporte VST-077, Centro de Monitoreo Cooperativo, Laboratorios Nacionales Sandia, Albuquerque, Nuevo México, julio 1996. Como Trost expresa en las páginas 16-17: "Se cree que la India y Pakistán están a punto de desplegar sistemas operativos de misiles balísticos. India posee un programa de desarrollo interno amplio mientras que Pakistán tiene su propio programa y ha sido acusado de comprar sistemas de misiles a China."

<sup>13</sup> Otros observadores de la actividad militar en el sur de Asia han notado también la dependencia pakistaní de la asistencia china para su programa de armas nucleares. Por citar un ejemplo, la Universidad de Defensa Nacional, con sede en el Fuerte Leslie McNair en Washington, D.C., expone en su apreciación estratégica de 1998 que "el desarrollo nuclear de la India es apoyado desde el interior, mientras que el programa pakistaní ha dependido de asistencia externa, principalmente de China". Véase *Strategic Assessment 1998: Engaging Power for Peace*, Washington, D.C., National Defense University, 1998, p. 54.

a China tecnología para la explotación de uranio y a cambio ha recibido asistencia en misiles y tecnología de propulsión. Consiguientemente, los ensayos nucleares indios pueden ser considerados como un intento por responder al cercamiento militar notorio existente entre los ya tradicionales rivales de la India.

Si bien éstas son las razones inmediatas, existen también consideraciones de largo alcance, las cuales a menudo son ignoradas por analistas fuera de la India. De éstas, la más importante es el "factor China". Ciertamente, en los últimos años las relaciones bilaterales entre la India y China han mejorado sustancialmente. Sin embargo, China permanece como el eje cardinal de las futuras relaciones exteriores de la India. El señalamiento esencial que se debe hacer en este punto es que cualquier definición geoestratégica del sur de Asia (en contraposición a la meramente geográfica), debe necesariamente incluir a China en la ecuación.<sup>14</sup> Geoestratégicamente, China está localizada en el corazón de Asia. En efecto, China define a Asia; no hay duda de ello. Es el único país asiático que colinda con cada una de las subregiones asiáticas, ya sea el noreste, el sudeste, la parte central o el sur; en otras palabras, forma parte del complejo de seguridad de la India.<sup>15</sup> Se trata de un país con el cual la India peleó una guerra en 1962, y de una región en donde se han desplazado medio millón de soldados indios ubicados en la disputa fronteriza con China. Por consiguiente, resulta absurdo esperar que la India ignore la capacidad nuclear de su vecino del norte.

A pesar de esto, varios analistas del sur de Asia insisten persistentemente en ignorar el "factor China" en la planeación de seguridad india y se obstinan en dibujar una ecuación espuria y artificial entre Pakistán e India.<sup>16</sup> Esta última tiene una población de 980 millones de habitantes, re-

<sup>14</sup> Analistas de seguridad sudasiática incluyen regularmente a China en los cálculos regionales. Por ejemplo, Larry Trost incluye a los misiles chinos en su análisis sobre la proliferación de misiles balísticos en el sur de Asia. Véase Trost, "Ballistic Missile Control", *op. cit.*, Table 3, p. 17.

<sup>15</sup> Un complejo de seguridad puede ser definido como "un conjunto de estados para quienes sus principales percepciones y preocupaciones de seguridad nacional están tan vinculadas entre sí que sus problemas de este carácter no pueden ser analizados o resueltos razonablemente por separado". Véase Buzan, Waever y De Wilde, *Security...*, *op. cit.*, p. 12. También puede verse Barry Buzan, *People, States & Fear*, 2da edición, Boulder, Lynne Rienner, 1991, pp. 186-229.

<sup>16</sup> Como Deepa Olapally y Raja Ramanna describen el problema, la tendencia a considerar equivalentes a India y Pakistán "disminuye artificialmente las preocupaciones de seguridad nacional indias, mostrando como irrazonable algún otro cálculo estratégico por parte de

presenta 80% de la población china (con 1 200 millones de pobladores) y es ocho veces más grande que la de Pakistán (con 120 millones de pobladores). No obstante este hecho, el intento de India por contener a China es considerado como un osado y ambicioso ejercicio sin esperanza, mientras que la determinación pakistaní de igualar el potencial indio, es visto como perfectamente natural.<sup>17</sup> Esta falsa percepción de una ecuación India-Pakistán está presente en el corazón del dilema de seguridad en el Asia meridional.<sup>18</sup>

De esta manera, podemos darnos cuenta de que no existe explicación única a la decisión de India de ensayar sus armas nucleares.<sup>19</sup> Consideraciones de política interna y burocrática proporcionan únicamente una explicación parcial. Las preocupaciones de seguridad de la India *vis-à-vis* China, y los estrechos vínculos de esta última con Pakistán, son factores que deben tomarse también en cuenta. Finalmente, no puede negarse que debido a algunos elementos que caracterizan a la élite política india, la capacidad nuclear compensa la falta de poder de la India en ciertas áreas de la política internacional. Una disuasión nuclear india, desde esta perspectiva, contribuye también a aminorar su complejo de inferioridad *vis-à-vis* China.

la India". Véase Deepa Olapally y Raja Ramanna, "U.S. India Tensions: Misperceptions on Nuclear Proliferation", *Foreign Affairs*, vol. 74, núm. 1, enero/febrero de 1995, p. 15.

<sup>17</sup> James Manor y Gerald Segal dan inicio a su artículo sobre India planteando la siguiente pregunta, "¿Por qué China recibe mucho mayor atención internacional que la India?" Véase James Manor y Gerald Segal, "Taking India Seriously", *Survival*, vol. 40, núm. 2, verano de 1998, pp. 53-70.

<sup>18</sup> "Un dilema de seguridad existe cuando los preparativos militares de un Estado crean una incertidumbre irresoluble en las mentes de otros y en tanto que esos preparativos tengan únicamente objetivos de defensa [para reforzar su seguridad en un mundo incierto] o con fines ofensivos [para inclinar el *status quo* a su favor]." Esta definición deriva de Nicholas J. Wheeler y Ken Booth, "The Security Dilemma", en John Baylis y N.J. Regger (coords.), *Dilemmas of World Politics*, Oxford, Oxford University Press, 1992, p. 30.

<sup>19</sup> Como expone William Walker, "Las pruebas nucleares que la India realizó el 11 y 13 de mayo pueden ser consideradas como una embestida contra Pakistán, China, los estados poseedores de armas nucleares y, el régimen de no-proliferación nuclear. El programa de armas nucleares de la India ha estado siempre motivado por su sed de prestigio." Véase Walker, "International nuclear relations", *op. cit.*, p. 512.

### Pakistán: la inseguridad de la asimetría<sup>20</sup>

Pakistán condujo sus propias pruebas atómicas unas semanas después de los estallidos nucleares indios. La diplomacia pakistaní ha citado las declaraciones incendiarias de algunos de los ministros de más alta jerarquía en India, manifiestas a raíz de las recientes explosiones indias.<sup>21</sup> Los pakistaníes han sugerido que la India representa una "amenaza clara y presente" para la seguridad nacional de su país. Esta resonante declaración, lejos de esclarecer, oscurece el hecho de que Pakistán tiene cuatro motivos de peso para el desarrollo de su capacidad nuclear.

La primera razón tiene que ver con la ausencia de un fondo estratégico —en otras palabras, profundidad estratégica— relativo con India. A diferencia de India, la cual posee un vasto territorio seguro de un ataque pakistaní (es decir, que puede "absorber" una ofensiva pakistaní), el territorio de este país es vulnerable para un ataque armado indio, si hubiera guerra entre ellos. Los estrategas de defensa pakistaníes están familiarizados con la estrategia de guerra preferida por India; es decir, una estocada blindada en el sector de las llanuras del Punjab y el Sindh, acompañados de un intento por obtener la superioridad aérea. Las probabilidades de que India asalte con un ataque armado se incrementan en razón de que varias de las ciudades grandes de Pakistán, como Lahore, están localizadas cerca de la frontera India-Pakistán.

En segundo lugar, Pakistán posee una inferioridad numérica *vis-à-vis* las fuerzas convencionales indias. Debido a estas dos poderosas razones —geográficas y numéricas— está en el interés de Islamabad el poseer una fuerza nuclear que al menos iguale a la de la India. Sólo un Pakistán con armas nucleares podría establecer la paridad estratégica con India, independientemente de que ésta posea o no sus propias armas nucleares.

De hecho, uno puede llevar este análisis al extremo y sugerir que está en el interés de Pakistán integrar sus armas nucleares a las fuerzas de ataque regulares. Durante el clímax de la guerra fría, Estados Unidos rechazó concederle a la Unión Soviética una garantía de "no ser los primeros en

<sup>20</sup> Para una versión anterior de los argumentos presentados en esta sección, véase Varun Sahni, "Asimetría e inseguridad: Paquistán y la bomba atómica", *Este País*, núm. 89, agosto de 1998, pp. 58-59.

<sup>21</sup> Véase, por ejemplo, un artículo escrito por el encargado de negocios en la embajada de Pakistán en la ciudad de México: M. Nehal Waris Khan, "Los argumentos de Pakistán", *Reforma*, 7 de junio de 1998, p. 24A.

usar" (en inglés, *no first use*) las armas nucleares. La OTAN, sobrepasada por las fuerzas convencionales del Pacto de Varsovia desplegadas en Europa central, debió convencer a su contraparte de que usaría sus bombas en caso de que fuera presionada para hacerlo. Por lo tanto, sería racional esperar que Pakistán llegará a una conclusión similar frente a la superioridad convencional de India.

Asimismo, Pakistán requiere de sus armas nucleares por razones de identidad. Si bien existe una población india de origen musulmán igual que el número de todos los habitantes de Pakistán, cabe destacar que este último continúa identificándose como el hogar de los pueblos en peligro; es decir, los musulmanes del subcontinente indio. Pakistán retendrá a cualquier precio sus armas nucleares, para preservar ese hogar contra posibles agresiones por parte de su eterno enemigo, la India hindú.<sup>22</sup>

Este aspecto tiene paralelismos obvios con la política de disuasión nuclear israelí o con la antigua política nuclear de Sudáfrica. Cabe destacar que los *Afrikaners* renunciaron, simultáneamente, al arma nuclear y al *Apartheid*, después de haber desarrollado seis bombas.<sup>23</sup> Israel y Pakistán renunciarán a la posesión de armas nucleares únicamente cuando se sientan totalmente seguros de que no habrá ataques en el futuro, no antes ni después. Para estos países, la renuncia nuclear sería el último paso en el establecimiento de relaciones cordiales entre los ya tradicionales enemigos.

Las razones expuestas líneas arriba, se relacionan todas con las preocupaciones de seguridad pakistani. Como Estado islámico moderno, Pakistán puede también retener su capacidad nuclear por razones de prestigio. Un motivo poderoso para nuclearizarse es el prestigio que envuelve la proeza tecnológica en el mundo moderno. Mientras la tan citada "bomba

<sup>22</sup> Es importante destacar que esta perspectiva de conflicto cultural y de sobrevivencia prevalece aún más en los cálculos de la política pakistani. La construcción de la "identidad nacional" india se ha reflejado siempre como un Estado multicultural y multiétnico. Por ejemplo, el científico militar de más alto nivel en India (el asesor científico del ministro de Defensa) es musulmán. Pese a que la carrera nuclear entre India y Pakistán debiera ser considerada una conquista cultural, véase Denise Groves, "India and Pakistan: A Clash of Civilizations?", *The Washington Quarterly*, vol. 24, núm. 4, otoño de 1998, pp. 17-20. Véase también el ensayo que inauguró el debate sobre la competencia futura entre las civilizaciones: Samuel Huntington, "The Clash of Civilizations", *Foreign Affairs*, vol. 72, núm. 3, verano de 1993, pp. 22-49.

<sup>23</sup> Véase Waldo Stumpf, "South Africa's Nuclear Weapons Programme", en Kathleen C. Bailey (coord.), *Weapons of Mass Destruction: Costs and Benefits*, Nueva Delhi, Manohar, 1994.

islámica" es claramente un mito, no debemos obviar que Pakistán es el único país islámico que cuenta con un laureado Nobel en ciencias naturales.<sup>24</sup>

Si Pakistán estuviera localizado en cualquier otra región (un absurdo contra la realidad, puesto que en ese caso Pakistán no sería Pakistán) sería, muy probablemente una potencia regional. Muchos pakistaníes perciben la abrumadora predominancia india con tedio y furia. Visto desde esta perspectiva, la bomba no sólo coloca a Pakistán en una condición de igualdad frente a India, sino además otorga al país la trascendencia que merece y no posee.

Aún más, la bomba nuclear es un símbolo crucial para la unidad nacional, en especial en un contexto de fuertes tensiones sociales, ausencia de una política de consensos y débiles instituciones democráticas. Se trate uno de esos magros logros, además de los deportivos, sobre los cuales los pakistaníes pueden sentirse orgullosos. De esta manera, parecería que el programa de armas nucleares de Pakistán es producto legítimo de seguridad *vis-à-vis* la India, tradicional rival y enemigo que es más poderoso. Sin embargo, otros factores tales como las consideraciones de política interna y la búsqueda de prestigio en el sistema internacional, particularmente dentro del mundo islámico, también desempeñan un papel fundamental en los cálculos nucleares de Pakistán.

#### LAS REPERCUSIONES

Las implicaciones de los ensayos nucleares de India y Pakistán son múltiples, como sus causas. Entre ambos países, las pruebas nucleares crearon interrogantes, no sólo acerca de la política internacional sino también en relación con la política interna. Las sanciones económicas impuestas a ambos países tienen un impacto inmediato en sus economías nacionales, en particular el caso de Pakistán. Obviamente, las pruebas nucleares tuvieron un efecto en las relaciones bilaterales. Las relaciones India-Pakistán empeoraron de manera drástica inmediatamente después de los estallidos, aunque subsecuentemente se han estabilizado. En efecto, se ha iniciado una ronda de encuentros entre ambos gobiernos a nivel de secre-

<sup>24</sup> Abdus Salam ganó el Premio Nobel de Física en 1979, juntamente con Sheldon L. Glashow y Steven Weinberg, por la teoría de la débil unidad e interacción electromagnética entre partículas elementales.

tarios de Relaciones Exteriores.<sup>25</sup> La manifiesta nuclearización del sur de Asia ha planteado nuevas preguntas sobre la seguridad y estabilidad de la región. Finalmente, las pruebas nucleares de India y Pakistán representan el mayor reto al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y a la pretendida arquitectura de seguridad del "nuevo orden mundial". Con el fin de analizar sistemáticamente las diversas consecuencias de los desarrollos nucleares en el sur de Asia, este trabajo se organiza en cuatro niveles bien definidos: interno, bilateral, regional y global.

### Efectos internos

Las decisiones nucleares de India y Pakistán vienen acompañadas de costos significativos. Por ejemplo, Estados Unidos impuso sanciones económicas que privaron a la India de casi 21 000 millones de dólares, provenientes en su mayoría de créditos y préstamos de varios organismos internacionales;<sup>26</sup> así Washington vetó a la India de recibir casi 3 600 millones de dólares en créditos concedidos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, mientras que Japón y Suecia dieron a conocer la puesta en marcha de medidas similares. Los efectos de estos hechos se dejaron sentir inmediatamente después de los ensayos, y una vez anunciadas las sanciones, el rupee de la India cayó a niveles históricos,<sup>27</sup> la bolsa de valores en Mumbai (anteriormente Bombay) registró varios descensos y el gobierno indio también se ha visto forzado a revisar el presupuesto anual.<sup>28</sup>

No obstante, estas sanciones son insignificantes en el largo plazo, ya que sólo 1% del total de la inversión en la economía india proviene de préstamos y créditos otorgados por las instituciones financieras internacionales.

<sup>25</sup> Dentro de la organización administrativa de ambos países, el secretario es el segundo funcionario de mayor jerarquía de la cancillería, abajo del ministro. [Nota del coordinador.]

<sup>26</sup> Steven Lee Myers, "Penalties on India over Atomic Tests", *The New York Times*, 13 de mayo de 1998, p. A1; "Clinton Punishes India", <http://www.abcnews.com>, 13 de mayo de 1998; James Bennet, "Clinton Calls Tests a 'Terrible Mistake' and Announces Sanctions Against India", *The New York Times*, 14 de mayo de 1998, p. A9; "It's not chicken feed, it's \$21 b: US", *The Economic Times*, Nueva Delhi, 15 de mayo de 1998.

<sup>27</sup> "Sanctions bomb to all-time low of 40.77", *The Economic Times*, Nueva Delhi, 15 de mayo de 1998.

<sup>28</sup> "Sanctions force govt to rework budget", *The Economic Times*, Nueva Delhi, 14 de mayo de 1998.

les. El verdadero problema para el gobierno indio radica en mantener la confianza entre las empresas extranjeras y en que éstas perciban al mercado indio como seguro para sus inversiones.<sup>29</sup> Para mantener esta credibilidad entre las corporaciones multinacionales, varios ministerios han aprobado los proyectos de inversión extranjeros pendientes. El gobierno indio también tiene como objetivo recibir las remesas de la muy amplia, numerosa y próspera diáspora india, para contener los efectos depresivos de las sanciones económicas. Por ejemplo, los bonos adquiridos por indios en el extranjero y emitidos por el Banco Estatal de la India, el banco comercial más grande del gobierno, se elevaron 5 000 millones de dólares en tan sólo tres semanas.

El impacto político interno ha sido mínimo. Las consecuencias inmediatas de las pruebas nucleares permitieron a la coalición gobernante encabezada por el BJP, ganar una enorme popularidad, colocando a los partidos de oposición a la defensiva. Sin embargo, éste fue un beneficio de corto plazo ya que al cabo de un mes el caos y la confusión en la coalición política india regresaron. Y en noviembre de 1998 el gobierno estuvo en peligro de perder las elecciones en dos estados clave.

El impacto económico de las sanciones fue más grave para la economía pakistaní, la cual es más pequeña y vulnerable que la de su contraparte india. El gobierno pakistaní se vio obligado a adoptar medidas drásticas de austeridad para permanecer solvente. No obstante, las sanciones económicas parecen hoy algo del pasado, dado que Estados Unidos y Japón anunciaron recientemente su suspensión.<sup>30</sup>

De alguna forma, el impacto político interno de los ensayos nucleares de Pakistán es mucho más preocupante que las ramificaciones regionales y globales. Pakistán es el primer Estado nuclear en donde las fuerzas armadas no se encuentran firmemente subordinadas a la autoridad civil. En los estados nuclearizados, el control civil sobre el ejército se traduce en control político sobre las armas nucleares. Se trata de un asunto crucial, ya que la bomba nuclear es un arma política más que militar; su objetivo es disuadir más que destruir. Los civiles encabezan la política en países democráticos tales como Estados Unidos, Reino Unido y Francia, todos ellos

<sup>29</sup> Un artículo que manifiesta preocupación por el impacto de las pruebas nucleares en la habilidad de India para atraer inversión extranjera es Narendra Pani, "Closing an economic option", *The Economic Times*, Nueva Delhi, 15 de mayo de 1998.

<sup>30</sup> *The Financial Times*, Londres, 11 de noviembre de 1998, p. 8.

nucleares. En la ex Unión Soviética y China, el poder reside más en el Partido Comunista que en las fuerzas armadas. A su vez, India e Israel poseen regímenes democráticos consolidados. En Pakistán, por el contrario, las fuerzas armadas se desempeñan con cierta autonomía del poder civil y dominan sobre casi todos los aspectos de la política nuclear.<sup>31</sup> ¿Debilitarán las armas nucleares el proceso de transición democrática en Pakistán? Ésta es una interrogante permanente y habrá que esperar para saber si Pakistán puede ser un Estado nuclearizado y, simultáneamente, un país democrático.

### Repercusiones bilaterales

Por las razones antes mencionadas, se puede afirmar que tanto India como Pakistán requieren legítimamente de las armas nucleares para garantizar su seguridad nacional. ¿Acaso esto significa que es probable el que se dé un intercambio nuclear durante una futura guerra entre ambos países? Este escenario es poco factible. Se debe considerar que India y Pakistán mantienen aún relaciones diplomáticas y tienen fuertes relaciones bilaterales en otros campos, a pesar de la reciente avalancha de propaganda beligerante por parte de ambos gobiernos. Por ejemplo, el tráfico aéreo comercial de los dos países despega y aterriza diariamente en cada una de las ciudades metropolitanas de ambos. Las posibilidades de que se dé algún tipo de actividad hostil entre los dos rivales puede ser descontada y la situación está muy lejos de culminar en una guerra nuclear o convencional.

¿Por qué razón la India y Pakistán no renuncian a sus aspiraciones nucleares simultáneamente como en su momento lo hicieron Argentina y Brasil, el ejemplo por excelencia de renunciación nuclear bilateral? Se pueden enunciar, cuando menos, cinco diferencias importantes entre las ecuaciones Argentina-Brasil e India-Pakistán, las cuales hacen difícil concebir un arreglo bilateral nuclear entre los dos rivales del Asia meridional.

1. La comunidad internacional ve únicamente dos caminos hacia la desnuclearización en el sur de Asia: un acuerdo bilateral entre India y Pa-

<sup>31</sup> Véase un excelente artículo reciente de Hasan-Askari Rizvi, "Civil-Military Relations in Contemporary Pakistan", *Survival*, vol. 40, núm. 2, verano de 1998, particularmente la p. 99 sobre el tema nuclear.

kistán o una zona libre de armas nucleares. Ninguna de estas opciones es aceptable para India, por la simple y llana razón de que China —una preocupación de seguridad nacional importante para la India— estaría fuera de esta ecuación en ambos escenarios. En el cono sur, por el contrario, la relación Argentina-Brasil no estaba sujeta a la triangularidad presente en el sur de Asia.

2. Una razón de peso que condujo a que Argentina y Brasil renunciaran a la posesión de armas nucleares fue el implícito paraguas nuclear de Estados Unidos en el hemisferio occidental. En contraste, el sur de Asia jamás ha contado con ese tipo de garantía por parte de cualquiera de las potencias hegemónicas extrarregionales, y es poco probable que esa garantía exista en el futuro.

3. La sombra del pasado es mucho más oscura en el Asia meridional que en América del sur. La última vez que Argentina y Brasil combatieron fue en 1852, y antes tuvieron otro conflicto armado en 1828; en ambos casos se enfrentaron un gobierno independiente contra uno colonial. En contraste, la última guerra entre India y Pakistán ocurrió en 1971, ésta condujo a la pérdida de la mitad del territorio y la población pakistani. Aun más, a diferencia del sur de Asia, la rivalidad entre Argentina y Brasil no estaba basada en las disputas territoriales o de identidad.

4. Argentina y Brasil superaron su tradicional desconfianza mutua y se hicieron aliados cercanos cuando descubrieron que los intereses comunes superaban los antagonismos de antaño. Los regímenes militares de Argentina y Brasil cerraron filas de cara a la amenaza común de Estados Unidos. El proceso se fortaleció por el apoyo de Brasil a Argentina durante la guerra por las Malvinas en contra de Gran Bretaña. Por lo tanto, cuando ocurrió la transición política en ambos países, los gobiernos civiles encontraron que el camino de la cooperación bilateral en el campo nuclear ya había sido abierto por los generales que los antecedieron.

Esta situación es totalmente diferente a la que existe entre la India y Pakistán. No hay una amenaza común que enfrenten los dos países. Por el contrario, la India representa la amenaza más clara para la seguridad nacional de Pakistán, y el eje Pakistán-China lo mismo para India. En otras palabras, la pareja sudasiática está muy lejos de descubrir una comunidad de intereses como los sudamericanos.

5. Finalmente, en suma es improbable que la India y Pakistán se unan a Argentina y Brasil, en hacerse miembros del TNP, el cual es patentemente discriminatorio. A diferencia de Argentina y Brasil, India y Pakistán son

estados poscoloniales del siglo xx y extremadamente sensibles a cualquier tipo de arreglo internacional que los discrimine.

¿Implica esto que la carrera de las armas nucleares entre los dos países es inevitable? Hay dos razones que sugieren que es poco probable. En primer lugar, India y Pakistán tienen una historia militar de conducta madura y moderada. Por ejemplo, ambos países se han abstenido de bombardear las ciudades y poblaciones de la contraparte en guerras anteriores.<sup>32</sup> En segundo lugar, las suposiciones de una carrera de armas nucleares entre la India y Pakistán están basadas en la experiencia de Estados Unidos y la Unión Soviética durante la guerra fría. En realidad, hay buenas razones para argumentar que la carrera armamentista entre las superpotencias fue una aberración histórica, y que ni India ni Pakistán tienen los recursos e intenciones de embarcarse en una carrera nuclear sin límites.<sup>33</sup>

¿Significa esto que no existe esperanza de paz entre India y Pakistán? Cabe recordar que el antagonismo indio-pakistaní tiene raíces en cuestiones ideológicas y de identidad. Pakistán fue fundado bajo la teoría de "las dos naciones", una ideología que confiere identidades nacionales distintas a los hindúes y a los musulmanes. Esto sugiere que el transcurso del tiempo es, probablemente, la mejor solución para el problema India-Pakistán. Para la élite india, que pertenece a la generación pospartición, Pakistán siempre ha sido considerado como un país extranjero; incluso es dibujado con un color distinto en los mapas escolares. Para esta nueva generación, la ecuación *Pakistán = hogar de los musulmanes indios* es un sin sentido, ya que existen tantos indios musulmanes como pobladores pakistaníes. Por lo tanto, las condiciones para una paz duradera se fincarán en la medida en que la generación pospartición obtenga puestos de influencia en ambos países.

¿Qué repercusiones tendrán estos ensayos en la relación bilateral con China? La reacción inicial de China fue de desconcierto y calculada indignación.<sup>34</sup> Días antes de que se llevaran a cabo las pruebas nucleares de la

<sup>32</sup> Véase Sumit Ganguly, *The Origins of War in South Asia: Indo-Pakistan Conflicts Since 1947*, Boulder, Westview, 1994.

<sup>33</sup> Este punto es muy convincente en David J. Karl, "Proliferation Pessimism and Emerging Nuclear Powers", *International Security*, vol. 21, núm. 3, invierno de 1996/97, pp. 87-119. Karl argumenta (p. 117) que "el comportamiento nuclear de China, India y Pakistán no son congruentes con las expectativas que se derivan de la experiencia Estados Unidos-Unión Soviética".

<sup>34</sup> Erik Eckholm, "China is 'Seriously Concerned' But Restrained in its Criticism", *The*

India, el ministro de Defensa de la India, George Fernandes, declaró que China era la principal preocupación de seguridad nacional, lo cual fue algo inesperado para el gobierno chino.<sup>35</sup> Los estallidos nucleares de India tomaron por total sorpresa a China, así como también lo hizo la táctica india de señalar la capacidad nuclear de China y sus vínculos en el campo nuclear y en el de misiles con Pakistán como una justificación a sus pruebas. De cualquier manera, las relaciones sino-indias parecen estar volviendo a la normalidad, en gran parte gracias a la diplomacia india en Beijing.

Sin embargo, aún persisten escollos en la relación China-India. Conversaciones bilaterales sobre la frontera en disputa se han convertido en un aspecto institucionalizado de ambas diplomacias, pero no han mostrado progreso sustancial en los últimos años. Los vínculos militares y estratégicos de China con Pakistán permanecen como una preocupación constante de la India, al igual que las actividades de cooperación con implicaciones militares de China en Birmania (Myanmar). Mientras que las pruebas nucleares de la India implican que un antiguo rival de China ha resurgido, no hay indicios de que ésta tome en serio tal competencia por ganar influencia en Asia.

Paradójicamente, puede esperarse que los lazos militares y estratégicos de China con Pakistán sufran las consecuencias de los ensayos nucleares en el sur de Asia. Esta nueva situación ha destacado el papel de China como el proliferador principal de tecnología militar sensible. Se espera que las presiones sobre este país aumenten, particularmente por parte de Estados Unidos. En el futuro, China puede no tener otra opción que abandonar su relación militar con Pakistán, con el fin de mantener relaciones cordiales con Estados Unidos. No obstante, es imprescindible recordar que la relación sino-pakistaní es multidimensional, por lo que una disminución en el aspecto militar, no necesariamente representaría una merma total e importante en la relación bilateral de ambos países.

Las pruebas nucleares tuvieron también un gran impacto en las relaciones bilaterales de India con Estados Unidos. Antes de los ensayos nucleares, la administración Clinton había abandonado el enfoque esta-

*New York Times*, 13 de mayo de 1998, p. A13; "China asks India to sign CTBT", *The Times of India*, Nueva Delhi, 15 de mayo de 1998.

<sup>35</sup> En una conferencia ampliamente difundida del día 3 de mayo de 1998, George Fernandes declaró que China planteaba la más grande amenaza de largo plazo para India. *The Times of India*, Nueva Delhi, 4 de mayo de 1998.

dunidense acerca de la proliferación nuclear en sus relaciones con India, e iniciado en su lugar una política más flexible, con el propósito de incrementar la seguridad, así como la cooperación en materia económica y de política exterior.<sup>36</sup> La reacción estadounidense a los ensayos de la India fue de cólera. El presidente Clinton consideró la acción india como una afrenta personal y rápidamente anunció una larga lista de sanciones económicas. Sin embargo, a seis meses de que tales sanciones fueran anunciadas, Estados Unidos parece haber llegado a la conclusión de que su intento por aislar a India tiene pocas posibilidades de éxito y que una diplomacia sutil puede tener mayores efectos en la política nuclear india. Es claro que la interacción diplomática (discreta pero de alto nivel) entre Strobe Talbott y Jaswant Singh, respectivos negociadores de Estados Unidos e India, desempeñó un papel primordial en el anuncio de que India suscribiría el Tratado de Prohibición Total de Ensayos Nucleares en 1999. A pesar de ello, Estados Unidos insiste en su proyecto de desarme nuclear de India, creando así un insuperable obstáculo a largo plazo en las relaciones bilaterales con este país.

### Consecuencias regionales

¿Qué efectos acarreará el insuperable desacuerdo entre India y Pakistán para la seguridad regional y la estabilidad en el sur de Asia? Muchos especialistas en seguridad consideran a esta región como “la más peligrosa del mundo”. Esta es, en el mejor de los casos, una afirmación sumamente exagerada. Irónicamente, las pruebas nucleares de India y Pakistán pueden tener un desarrollo positivo en términos regionales. Las armas nucleares, más que ningún otro medio, pueden poner fin a temores y resolver el dilema de seguridad en Asia meridional, al otorgar a Pakistán la paridad estratégica con la India.

Un examen más exhaustivo de esta afirmación revela que el sur de Asia permanece anclado en la “inseguridad estructural”. La naturaleza indo-céntrica en la región es un hecho histórico y geográfico, el cual India no puede evadir y sus vecinos tampoco pueden ignorar. En términos de la configuración regional de poder, la India impera en el sur de Asia como

<sup>36</sup> Virginia Foran, “The Case for Indo-US High-Technology Cooperation”, *Survival*, vol. 40, núm. 2, verano de 1998, p. 71.

ningún otro país del mundo pesa sobre su respectiva región, con excepción de Estados Unidos en América (véanse los datos militares en la tabla 1). Geográficamente, la India forma el centro del sur de Asia y sus vecinos conforman la periferia. India comparte fronteras con cada uno de los países de la región, mientras que ninguno de sus vecinos son limítrofes de otro país del sudcontinente, que no sea India. De tal forma, la única manera en que los países del área pueden contener el poderío indio es recurriendo al equilibrio externo —por medio de la intervención de una potencia extrarregional—, a lo cual la India se opone contundentemente. Por lo tanto, la disuasión nuclear pakistani ha roto el dilema de seguridad del sur asiático, al otorgarle a Pakistán igualdad estratégica con India. Quizá los países del área descubran, una vez restablecida la tranquilidad, que la nueva situación contiene, en sí misma, la semilla para una paz duradera en la región.

¿Qué puede concluirse con relación a China? Es una potencia revisionista en el sentido que busca reemplazar la hegemonía estadounidense en el continente asiático, aunque su poderío no es de carácter expansionista. Sin embargo, la visión estratégica de Estados Unidos se ha singularizado recientemente por su miopía, y de hecho está siguiendo una estrategia para acomodar a China en el orden mundial. Mientras la diplomacia

TABLA 1

La estructura de inseguridad: la India y sus vecinos

	India	Los vecinos*
Población total	950 631 000	297 002 000
Número de efectivos militares	1 145 000	862 500
PIB en 1995 (millones de dólares)	330 000	101 000
Gasto militar en 1995 (millones de dólares)	8 000	4 700
Tanques de guerra	3 500	2 155
Artillería	4 355	2 035
Buques de guerra grandes	26	15
Lanchas patrulleras	44	90
Submarinos	19	9
Aviones de caza y ataque	846	515
Helicópteros armados	189	15

\* Incluye Bangladesh, Nepal, Pakistán y Sri Lanka.

Fuente: Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (Londres), *The Military Balance 1996/1997*, Oxford, Oxford University Press, 1996, pp. 151-169.

estadunidense lleva a cabo tal política con China, castiga y busca aislar a la India, país democrático y capaz de equilibrar el poderío chino en el continente asiático. Si hay alguna lección que aprender de la historia internacional del siglo xx, es que las guerras mundiales surgen cuando las democracias son débiles. Parecería que Estados Unidos, el promotor por excelencia de la democracia mundial, no ha aprendido lo suficiente de esta lección. El resultado de esta política estadounidense podría motivar a que la India busque su propio acomodo con China.

De tal forma, en el futuro se podrían conformar dos ejes alternativos en Asia. El primero correría por Terán-Nueva Delhi-Kuala Lumpur-Beijing, conformado en torno a valores asiáticos, y su objetivo sería contener a Occidente. El otro eje podría formarse para frenar a China y pasaría por Washington-Nueva Delhi-Jakarta-Hanoi-Tokio. Un arreglo de seguridad regional colectiva en Asia podría ser una opción para contener el poderío chino. Si bien estos escenarios son especulativos, el que se hagan realidad, mucho depende de la política estadounidense en relación con China y la India.<sup>37</sup>

### Impacto mundial

Las pruebas nucleares en el sur de Asia fueron uno de los sucesos más relevantes de las relaciones internacionales en 1998, y su impacto no puede ni debe ser minimizado. Las detonaciones trazaron interrogantes respecto a la posición de India como la potencia media emergente con más posibilidades de ingresar a la categoría de gran potencia en la década por venir. Los ensayos nucleares también plantearon uno de los retos más grandes al régimen de no proliferación, hicieron más incierto el futuro de los acuerdos globales sobre el control de armas y exhibieron el espectro del comercio ilegal de tecnología nuclear. Finalmente, las consecuencias de esta cadena de acontecimientos para el futuro de las armas nucleares permanecen aún sin resolverse. Cada uno de estos aspectos merece analizarse por separado.

<sup>37</sup> El 12 de mayo de 1998, inmediatamente después del primer ensayo nuclear indio, la revista *Time* llevó a cabo una encuesta de opinión en su sitio de red ([www.time.com](http://www.time.com)), acerca de si Estados Unidos debía dar apoyo a India o a China. Al cierre de dicha encuesta, la cual tuvo lugar el 26 de mayo, éstos fueron los resultados: 48.70% de los encuestados (175 175) creían que Estados Unidos debe apoyar a India, 47.15% (169 593 de los encuestados) que a China, y 3.14% (11 316 de los encuestados) que debe promoverse un empate entre ambos.

De acuerdo con algunos analistas, India está intentando emerger como una gran potencia mundial por medio de sus ensayos nucleares. Por ejemplo, algunos políticos indios han sugerido que después de las pruebas nucleares todos los indios pueden “caminar con la frente en alto”. Dichas percepciones están claramente fundadas en premisas falsas. Las armas nucleares no pueden ocultar las debilidades fundamentales e inherentes de la India, sobre todo en un mundo en donde el poder se está definiendo, cada vez más, en términos de competitividad económica. En el orden económico liberal internacional, la falta de competitividad económica no puede ser compensada con ninguna otra fuente de poder. Se puede afirmar que mientras la disuasión nuclear apoyará la seguridad india *vis-à-vis* China y Pakistán, lo cierto es que dicha capacidad hará poco por la posición de la India en el sistema internacional.<sup>38</sup> De hecho, las pruebas nucleares han debilitado, más que reforzado, la demanda de la India por un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

Potencialmente, el impacto más grave de los ensayos nucleares en Asia del sur es el relacionado con la validez del Tratado de No Proliferación. Frente a él, las pruebas de India y Pakistán, países no nucleares bajo las definiciones del TNP, representan un desafío. La conferencia de revisión del TNP programada para el año 2000 se encuentra ya en serio riesgo. De cualquier manera, diversos analistas argumentan que India y Pakistán, así como Israel, son las excepciones al buen funcionamiento que ha tenido dicho tratado.<sup>39</sup> Cabría preguntarse si la no proliferación nuclear es verdaderamente un régimen internacional, o si por el contrario, es tan sólo un tratado multilateral con membresía casi universal.<sup>40</sup> Lo cierto es que mientras la no agresión y no intervención permanecen como normas bien establecidas dentro del sistema internacional, la norma de la no proliferación subsiste de forma precaria. A diferencia de otros acuerdos sobre control de armas y de desarme, tales como la Convención sobre Armas Químicas o

<sup>38</sup> Varun Sahni, “India as a Global Power: Capacity, Opportunity, Strategy”, en *Indian Foreign Policy: Agenda for the 21st Century*, vol. 1, Nueva Delhi, Foreign Service Institute/Konark Publishers, 1997, pp. 24-25.

<sup>39</sup> Véase, por ejemplo, George Perkovich, “Nuclear Proliferation: Think Again”, *Foreign Policy*, núm. 112, otoño de 1998, pp. 12-13.

<sup>40</sup> Un libro excelente que analiza el régimen de no proliferación nuclear desde diversos puntos de vista es el de Raju G. C. Thomas (coord.), *The Nuclear Non-Proliferation Regime: Prospects for the 21st Century*, Nueva York, St. Martin's Press, 1998.

el Tratado de Prohibición Total de Ensayos Nucleares, el TNP permanece como un convenio sumamente discriminatorio. Lo que agrava la situación es que los estados no nucleares han hecho lo mínimo para obligar a los estados nucleares a desarmarse.<sup>41</sup>

Con la única excepción del TNP, puede esperarse que India y Pakistán participen en futuras iniciativas sobre control de armas. En octubre de 1998, los primeros ministros de India y Pakistán emitieron declaraciones en la Asamblea General de las Naciones Unidas afirmando que sus países firmarían el Tratado de Prohibición Total de Ensayos Nucleares (CTBT, por sus siglas en inglés) en el transcurso de 1999. Además de ello, hay suficiente evidencia para suponer que India y Pakistán firmarán el CTBT, tal como Francia y China lo hicieron después de haber practicado sus respectivas pruebas hace casi dos años.

¿Representa la capacidad nuclear pakistani una amenaza para los demás países, además de India? Algunos especialistas occidentales han sugerido que Pakistán, el primer país islámico en poseer abiertamente armas nucleares, puede contribuir a la proliferación de tecnología nuclear entre los demás estados islámicos.<sup>42</sup> Este escenario exagerado ignora el hecho de que Pakistán desarrolló sus armas nucleares para garantizar su propia seguridad nacional y no para asumir una posición de liderazgo en el mundo islámico. Entonces, se puede esperar que Pakistán se comportará de manera responsable.

Finalmente, ¿qué impacto tendrían las pruebas nucleares de India y Pakistán en el futuro de las armas nucleares? Entre los estados nucleares establecidos, particularmente Estados Unidos, existe un creciente debate sobre la futura utilidad de las armas nucleares. De acuerdo con algunos analistas estadounidenses, las armas nucleares siguen siendo sumamente importantes en un mundo incierto, como muestra de poderío nacional y en

<sup>41</sup> Miguel Marín Bosch argumentaba que los estados que no poseen armas nucleares continúan solapando la mala conducta de los estados que las poseen al no tomar las medidas para aislarlos comercial, financiera, política y moralmente. Véase Miguel Marín Bosch, "The NPT's indefinite extension: Carrot or Stick?", en James Brown (coord.), *Arms Control in a Multi-Polar World*, Amsterdam, VU University Press, 1996, p. 46.

<sup>42</sup> El concepto de una bomba islámica ha ganado credibilidad gracias a un comentario emitido por el presidente Zulfikar Ali Bhutto, padre de Benazir Bhutto, en sus memorias de prisión: "Las civilizaciones cristiana, judía e hindú poseen esta capacidad. Las potencias comunistas también la tienen. La civilización islámica era la única que no la poseía, pero esa situación estaba por cambiar", *Zulfikar A. Bhutto, If I Am Assassinated*, Nueva Delhi, Vikas, 1979, p. 138.

términos de seguridad nacional.<sup>43</sup> Otros analistas de seguridad auguran una drástica reducción y en algunos casos hasta la eventual eliminación de los arsenales nucleares estadounidenses, sugiriendo que las amenazas que enfrente Estados Unidos en el futuro podrán encararse de mejor manera con armamento convencional.<sup>44</sup> Los ensayos nucleares en Asia del sur están siendo utilizados por ambos grupos como evidencia para sustentar sus respectivas posiciones. Los defensores de las armas nucleares subrayan que después de la incertidumbre propiciada por las pruebas nucleares india y pakistani, y aun más, el surgimiento de nuevos estados nucleares potenciales, no hay sentido alguno para que las potencias nucleares establecidas disminuyan sus arsenales. Los partidarios de la reducción y eliminación de las armas nucleares argumentan que la posesión de las mismas por parte de Estados Unidos y otras potencias incrementa, más que aminorar, los incentivos para países como India y Pakistán de embarcarse en una carrera nuclear. Entonces, hay una evidente controversia sobre si las pruebas nucleares de India y Pakistán acelerarán eventualmente el proceso de desarme o si por el contrario, lo frenarán.

#### CONCLUSIONES

De lo anterior, se desprende una serie de observaciones respecto a los ensayos nucleares que India y Pakistán llevaron a cabo en mayo de 1998:

<sup>43</sup> Entre algunos artículos importantes que adoptan una postura pronuclear se incluyen, Robert G. Joseph, "Nuclear Deterrence and Regional Proliferators", *The Washington Quarterly*, vol. 20, núm. 3, pp. 167-175; Robert A. Manning, "The Nuclear Age: The Next Chapter", *Foreign Policy*, núm. 109, invierno de 1997-1998, pp. 70-84; Kenneth Waltz, "Thoughts About Virtual Nuclear Arsenals", *The Washington Quarterly*, vol. 20, núm. 3, pp. 153-161.

<sup>44</sup> Entre los artículos recientes de analistas estadounidenses que apoyan una reducción o eliminación de los arsenales nucleares se encuentran: Fred Charles Iklé, "The Second Coming of the Nuclear Age", *Foreign Affairs*, vol. 75, núm. 1, enero/febrero de 1996, pp. 119-128; Fred C. Iklé, "Facing Nuclear Reality", *The Washington Quarterly*, vol. 20, núm. 3, pp. 87-90; Michael J. Mazarr, "Virtual Nuclear Arsenals", *Survival*, vol. 37, núm. 3, otoño de 1995, pp. 7-26; and Paul H. Nitze, "Is It Time to Junk Our Nukes?", *The Washington Quarterly*, vol. 20, núm. 3, pp. 97-101. Un artículo importante e interesante que analiza las circunstancias bajo las cuales Estados Unidos harían uso de sus armas nucleares, de David Gompert, Kenneth Watman y Dean Wilkening, "Nuclear First Use Revisited", *Survival*, vol. 37, núm. 3, otoño de 1995, pp. 27-44.

• Es claro que en ambos casos las pruebas nucleares fueron resultado de diversos factores, que oscilan desde preocupaciones de seguridad, a cálculos políticos internos y consideraciones de prestigio internacional.

• Las repercusiones de estas detonaciones han sido tan difusas como las razones que llevaron a ellas. Internamente, los ensayos tuvieron un impacto mínimo en la naturaleza caótica de la coalición política india, y en Pakistán pudieron incluso reforzar el papel de los militares *vis-à-vis* el gobierno civil en el largo plazo.

• Definitivamente, las pruebas nucleares incrementaron las tensiones en la relación India-Pakistán, se debilitaron significativamente las relaciones China-India, y muy probablemente cambien la naturaleza de las relaciones bilaterales China-Pakistán, al colocar en el centro de atención su cooperación en materia de seguridad. Los intentos de Estados Unidos de impulsar simultáneamente sanciones económicas a India y Pakistán, enfuercieron a ambos países sudasiáticos e hicieron poco por avanzar en la política de no proliferación de Estados Unidos.

• Mientras que Asia del sur con armas nucleares se presenta como “la región más peligrosa del mundo”, las armas nucleares pueden llevar paradójicamente a fortalecer la seguridad regional. Ahora que Pakistán ostenta una paridad estratégica con India, la vieja inseguridad estructural, basada en el predominio indio en la región se ha resquebrajado.

• En el ámbito global, las armas nucleares no incrementarán por sí mismas las posibilidades de India de convertirse en la próxima gran potencia. Probablemente el TNP haya sido debilitado por los ensayos, pero no invalidado por completo. Puede esperarse que India y Pakistán se adhieran al CTBT, así como a otros acuerdos sobre control de armas. El debate sobre la viabilidad y conveniencia de un mundo libre de armas nucleares no se verá muy afectado por las pruebas nucleares de India y Pakistán.

## APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República Islámica de Pakistán
<i>Extensión territorial</i>	796 095 kilómetros cuadrados
<i>Capital</i>	Islamabad
<i>Religión</i>	97% de la población es musulmana: 77% suni y 20% shiitas, existe una muy pequeña minoría cristiana hindú
<i>Idioma</i>	El idioma oficial es urdu, aunque sólo 8% de la población lo habla. 48% de la población habla punjabi, existen otros idiomas de los diversos grupos étnicos
<i>Moneda</i>	Rupee/100 paisas
<i>Gobierno</i>	Democracia parlamentaria
<i>Partidos políticos</i>	El Partido Popular Pakistání La Liga Musulmana Pakistání Muhaji Qaumi Mahaz El Partido Nacional Awam Jamaat-i-Islami Jamiat-ul-Ulama -ilen Pakistán El Movimiento de Solidaridad
<i>Gabinete:</i>	
<i>Presidente</i>	Farooq Ahmad Leghari
<i>Primer ministro de Defensa</i>	Nawaz Sjarif
<i>Relaciones exteriores</i>	Gohar Ayub Khan
<i>Finanzas</i>	Sartaj Aziz
<i>Interior</i>	Chaury Shujaat Hussain
<i>Educación</i>	Ghaus Ali Shah
<i>Información</i>	Mushahid Hussain
<i>Industria y Producción</i>	Khalid Maqbool Ishaq Dar
<i>Petróleo</i>	Chadry Nisar Ali
<i>Alimentos y Agricultura</i>	Abdul Sattar Lalika
<i>Nombre oficial</i>	República de India
<i>Extensión territorial</i>	3 287 263 kilómetros cuadrados
<i>Capital</i>	Nueva Delhi
<i>Religión</i>	Mayoría hindú y una minoría musulmana, cristiana y otras

<b>Idioma</b>	Hindi es el idioma nacional. El inglés figura en forma importante en la administración y la educación. El urdu es hablado por la minoría musulmana; existen otros idiomas regionales
<b>Moneda</b>	Rupee
<b>Gobierno</b>	República Federal
<b>Partidos importantes</b>	Partido del Congreso Partido Bharatiya Janata Rashtriya Janata Dal Partido Bahujan Smaj DMK de Tamil Nadu
<b>Gabinete (algunos miembros):</b>	
<i>Presidente</i>	K.R. Narayanan
<i>Vicepresidente</i>	Krishan Kant
<i>Primer ministro</i>	Inder Kumr Gujral
<i>Finanzas</i>	P. Chidambaram
<i>Interior</i>	Indrajit Maran
<i>Defensa</i>	Mulayam Singh Yadav
<i>Comunicaciones</i>	Beni Prasad Verma
<i>Información</i>	S. Jaipal Reddy
<i>Industria</i>	Murasoli Maran
<i>Agricultura</i>	Chaturana Mishra

## INDICADORES ECONÓMICOS COMPARATIVOS DE 1998

	<i>Pakistán</i>	<i>India</i>
Población	133.4 millones	945.1 millones
PIB	63.6 miles de millones de dólares estadounidenses	376.6 miles de millones de dólares EU
PIB per cápita	480 dólares estadounidenses	380 dólares EU
Asistencia oficial extranjera al desarrollo	876.3 millones de dólares estadounidenses	1 936.2 millones de dólares EU
Asistencia per cápita	7 dólares estadounidenses	2 dólares EU
Asistencia (% del PIB)	1.4%	0.8%
Tasa de inflación anual	9%	10%

## DISTRIBUCIÓN DEL GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL (PORCENTAJES)

	<i>Pakistán</i>	<i>India</i>
Salud*	1	2
Educación	2	2
Defensa	31	14

\* Basado en El Banco Mundial, 1998, *World Development Indicators. Health and economic indicators of Pakistan and India*, 1998.

Fuente: Rashid Chotani Green Monkeys (<http://www.greenmonkey.net/eyeball.htm>)